

---

## **Hacia la construcción en red de poblados virtuosos. La tecnología acercando distancias**

**Aguilar, Graciela Edith; Morello, Andre Fabiana**

[arggracielaquilar@gmail.com](mailto:arggracielaquilar@gmail.com); [argmorello@gmail.com](mailto:argmorello@gmail.com)

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura. Centro para la Conservación del Patrimonio Urbano y Rural. Buenos Aires. Argentina

Línea temática 4. Metadatos. Datos sobre datos

(Buscar y que nos busquen a través de nuestras palabras)

### **Palabras clave**

Poblados, Patrimonio Cultural, Mapa, Sostenibilidad, Paisaje

### **Resumen**

El reconocimiento del paisaje debería fundamentarse en la aceptación de lo único, nada se repite de una forma idéntica, son las características geográficas y las manifestaciones culturales las que producen transformaciones producto de las sucesivas adaptaciones del hombre a las diversas condicionantes de su medio. Los criterios relativos a cómo se identifican, valoran y gestionan los recursos del patrimonio cultural han avanzado hacia una mirada holística. Los paisajes culturales, se interpretan como una red de relaciones entre las comunidades locales, su idiosincrasia, su historia, su patrimonio cultural, y el entorno físico-natural. Sobre la base de esta plataforma, las ciudades pequeñas y los poblados rurales representan una alternativa para la sostenibilidad ambiental, punto de partida de nuestro trabajo de investigación.

El mismo, surge de la necesidad de implementar un programa de investigación en el marco del Centro para la Conservación del Patrimonio Urbano y Rural (CECPUR) que, basados en la experiencia acumulada en el estudio y gestión de poblados rurales, con énfasis en el reconocimiento de su patrimonio cultural, fomenta el estudio de casos, la aplicación y la capacitación en esta temática, brindando herramientas metodológicas para su conservación y gestión sostenida.

En este sentido, el trabajo con la comunidad y la interacción en red entre los agentes locales en las diversas escalas es esencial. Caminar el territorio, escuchar a quienes lo conocen, diseñar proyectos participativos y promover, desde la variedad de herramientas con que hoy disponemos, la sensibilización y reconocimiento de su capital cultural, son esenciales.

Trabajar de forma conjunta con los más diversos actores locales y reflexionar sobre la riqueza de su patrimonio cultural, así como de sus posibilidades, nos permitió descubrir nuevos recursos, reconocer experiencias y reflexionar sobre lineamientos futuros para despertar sinergias de desarrollo local sin comprometer la conservación de sus patrimonios y alcanzar la sostenibilidad de las intervenciones en el tiempo.

Para volcar el resultado de este trabajo, diseñamos un mapa colaborativo donde agentes municipales, profesionales y/o ciudadanos interesados en la temática, dan a conocer pueblos y parajes focalizados en la riqueza de su patrimonio cultural. Una clara muestra de cómo el uso de la tecnología acerca las distancias y nos permite generar un valor diferencial, en el reconocimiento de los Poblados Virtuosos, registrando sus particularidades, promoviendo la conservación de su diversidad natural y cultural, en un proceso evolutivo cuyas sinergias permitan alcanzar su reconocimiento y proyección fuera del territorio que las genera.

## **Hacia la construcción en red de poblados virtuosos.**

### **La tecnología acercando distancias**

Las áreas rurales son los espacios donde aún se funde el saber hacer del hombre con las condicionantes físicas del medio natural, aglutinando una gran diversidad de componentes patrimoniales que se presentan como un activo esencial para traccionar una estrategia de desarrollo sustentable.

En los últimos años, aunque existe una mayor preocupación por la recuperación y conservación del patrimonio cultural, muchas veces ésta se traduce en intervenciones de recuperación y conservación del patrimonio arquitectónico urbano. En forma aislada se presentan algunos casos de intervenciones del patrimonio rural, aunque en su mayoría, basados en el reconocimiento de piezas de carácter monumental, que no llegan a traducir la simbiosis ejercida entre lo natural y lo construido, como manifestaciones culturales del acercamiento del hombre a su hábitat.

En consonancia con las estrategias para la valorización del patrimonio como activo del desarrollo de las zonas rurales, se reconoce que el patrimonio cultural se identifica más claramente en éstos ámbitos donde se funden con el ambiente natural: bienes muebles e inmuebles, conocimientos, técnicas y actividades, formas de expresión y transmisión, testimonios y expresiones relevantes de la cultura. Estos componentes adquieren especial relevancia al manifestarse a través de elementos relacionados con la actividad productiva: la actividad agrícola (silos, depósitos, campos cultivados, etc.), la ganadería (corrales y aguadas), los elementos relacionados con el manejo del agua (nacimiento, pozos, acequias, estanques, lavaderos, molinos), las modificaciones del suelo a partir de acequias, terrazas, sembradíos; a los que se suman condicionantes culturales relacionados con la sabiduría tradicional, como los oficios y habilidades manuales, la tradición oral, el folklore, la gastronomía, los juegos tradicionales, las fiestas parroquiales, los ritos y leyendas, etc.; aspectos que en conjunción mantienen un fuerte sentido de arraigo de la población a su hábitat.

Este reconocimiento del paisaje está fundado en la aceptación de lo único, nada se repite de una forma idéntica, sino que las características geográficas y los cambios culturales de quienes lo habitan, generan transformaciones producto de las sucesivas adaptaciones al medio, encontrando en su esencia genética capacidades para alcanzar su transformación evolutiva.

En este sentido, los criterios relativos a cómo se identifican, valoran y gestionan los recursos del patrimonio cultural han avanzado hacia una mirada holística, donde los paisajes culturales se interpretan como una red de relaciones entre las comunidades locales, su idiosincrasia, su historia, su patrimonio cultural, y el entorno físico-natural. Sobre la base de esta plataforma, las ciudades

---

pequeñas y los poblados rurales representan una alternativa para la sostenibilidad ambiental, punto de partida de nuestro trabajo de investigación.

Trabajar en forma conjunta con los actores locales

Trabajar en forma conjunta con los diversos actores y reflexionar sobre la riqueza del patrimonio cultural y sus posibilidades permite descubrir y analizar nuevos recursos, reconocer experiencias y diseñar lineamientos futuros para despertar sinergias, reconociendo que la mirada técnica no reemplaza en absoluto al sentimiento de arraigo de una comunidad a su sitio .

En este sentido, el trabajo con la comunidad y la interacción en red entre los agentes locales en las diversas escalas resulta esencial. Caminar el territorio, escuchar a quienes lo conocen, diseñar proyectos participativos y promover, desde la variedad de herramientas con que hoy disponemos, la sensibilización y reconocimiento de su capital cultural.

Conocer, difundir y generar conciencia sobre la riqueza y diversidad de valores patrimoniales de un territorio, va de la mano de su manejo adecuado para producir un Valor Diferencial, una Marca Territorial que conserve la diversidad natural y cultural en un proceso evolutivo cuyas sinergias alcancen reconocimiento fuera del territorio que las genera.

En la actualidad, el uso de Internet, las tecnologías digitales y dispositivos inteligentes forman parte de la cotidianidad, incidiendo en cada acto de nuestras vidas, hecho que se vio profundamente motorizado por la aparición de la pandemia del COVID-19, obligando a transformar las formas tradicionales de trabajo y de educación con el uso de plataformas como Zoom, Google Meet, Asana, etc.; así como a la profundización de los conocimientos referentes a campus virtuales de educación basados en la plataforma Moodle, y en herramientas virtuales colaborativas como Padlet o Mentimeter, así como a explorar a fondo las posibilidades que brindan los mapas satelitales y herramientas asociadas a ellos como Google Maps.

Ante la imposibilidad de tener contacto directo con el trabajo de campo, el desarrollo de un seminario virtual abierto no sólo a investigadores sino a gestores vinculados con el patrimonio rural, nos permitió avanzar en el camino para la formulación de una Red que inicialmente registró más de 70 poblados de distintas regiones de nuestro país y de países limítrofes. El trabajo se inició con una serie de clases teórico-prácticas con el objeto de identificar no sólo el capital patrimonial, sino el capital social y productivo de una comunidad, sus características físicas y antecedentes históricos, sus amenazas y oportunidades para la formulación de proyectos.

Para volcar del resultado del trabajo propuesto en el Seminario, y a partir del uso de la herramienta del Google Maps, trabajamos en un mapa colaborativo donde agentes municipales, profesionales y/o ciudadanos interesados en la temática, pudieran dar a conocer pueblos y parajes focalizados en la riqueza de su patrimonio cultural a partir del envío y validación de la información,

acercando contenidos multimedia, fotografías, animaciones; basados en una metodología que reconozca a los paisajes culturales como una red de relaciones entre las comunidades locales, su idiosincrasia, su historia, su patrimonio cultural, y el entorno físico-natural.

Una clara muestra de cómo el uso de la tecnología acerca las distancias y nos permite generar un valor diferencial, en el reconocimiento de los Poblados Virtuosos, registrando sus particularidades y promoviendo la conservación de su diversidad natural y cultural, sobre la base de:

- Potenciar la inteligencia del territorio desde el reconocimiento de su capital natural, cultural y social.
- Generar riqueza: partiendo de un suelo que suma valor a partir de sus capacidades, por mejora y por efecto; construyendo Memoria, Identidad.
- Promover el desarrollo social con equidad; haciendo partícipes a los locales en la transformación de su hábitat a partir de acciones de conservación activa
- Caracterizar una marca del territorio, desde el componente antropológico, arqueológico e inmaterial, dando como resultado productos artesanales locales, productos industriales surgidos desde las lógicas culturales y las capacidades intrínsecas, productos agropecuarios con el sello del lugar.

En este sentido, el reconocimiento del recurso patrimonial se basa en la identificación de la compleja interacción de bienes naturales y culturales que se superponen en capas en el territorio. De ello surge la oportunidad de identificar marcas ancladas al territorio y a su gente, donde el tamaño del lugar no entra en contradicción con las posibilidades de florecimiento de industrias culturales y creativas, espacios donde la economía circular puede alcanzar un rol protagónico vinculada a la conservación y regeneración del valor de uso, permitiendo conservar "vivo" los símbolos de identidad comunitaria (beneficios culturales), aumentar la productividad económica (beneficios económicos), reducir el consumo de recursos (beneficios ambientales) y producir beneficios sociales (empleo, empoderamiento).

La conexión entre las tecnologías digitales y las personas crece día a día. Es necesario utilizar sabiamente todas las posibilidades y beneficios que estas tecnologías brindan. Por su parte, las nuevas herramientas informáticas y los contenidos disponibles permiten contar con sistemas de información que benefician la implementación de sistemas colaborativos asociando datos sustantivos, reconociendo que si bien la proliferación de información en internet ha disociado en muchos casos el dato de su lectura. Tenemos mucha información, pero exploramos y relacionamos muy poco.

En el significado de la palabra "virtud" se reconocen los valores para generar efectos positivos en el territorio... es por ello que encontrar la esencia del Patrimonio Cultural que distingue a los pueblos, se transforma en la clave para sostener futuros, por más inciertos que los mismos parezcan... Los Poblados Virtuosos vibran de colores, vistas, aromas, sabores, sonidos, latidos de las comunidades que se convierten en su oportunidad no sólo para reconocerse en ellos, sino en sus vecinos territoriales, para tejer alianzas y promover desarrollo. (Figura 1).

Los paisajes rurales no sólo son productores de alimentos y materias primas. Representan recursos espaciales, ambientales sociales, culturales, espirituales, sanitarios, científicos, técnicos y recreativos. Contribuyen a la conservación de la tierra y a la transmisión de técnicas y conocimientos sobre el manejo de sus recursos y de las tradiciones culturales a las generaciones futuras. A su vez proporcionan beneficios económicos y turísticos directos cuando están estrechamente asociados a la comunicación y puesta en valor de sus valores patrimoniales. En este sentido resultan una pieza clave para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030.

El camino en definitiva se basa en identificar la riqueza y la inteligencia del territorio a sabiendas que toda acción humana debe ser entendida en su dimensiones económica, social y ambiental, para desde ahí promover su evolución y proyectar su conservación futura. En este sentido, el Mapa Colaborativo es una forma de estimular a los actores y agentes involucrados a una toma de conciencia crítica y constructiva logrando el conocimiento del potencial del patrimonio cultural.

### **Explorar. Relacionar. Trabajar en red**

El territorio no es solo un espacio físico-geográfico, sino una construcción social, un conjunto de relaciones histórico-culturales, económicas, geoambientales e institucionales que dan origen y, al mismo tiempo, expresan una identidad, un sentimiento de pertenencia y un propósito compartido por actores sociales, de cuya comprensión depende la viabilidad de muchas de las estrategias de desarrollo. Está asociado a un sentido de identidad y pertenencia, producto de su historia. Su organización se sustenta en una trama de tejidos sociales que permite manejar situaciones de incertidumbre, solucionar problemas comunes, y fundamentalmente, construir un proyecto de futuro.

El patrimonio cultural, natural y paisajístico, constituye un elemento clave de afirmación de identidades y de cohesión social, además de ser un factor esencial para el desarrollo económico. El nuevo marco de referencia de lo patrimonial reafirma la idea del patrimonio como riqueza y asume su alcance socioeconómico y de compromiso con el pluralismo y la diversidad.

Buscar una aproximación a la sostenibilidad de los territorios supone evaluar los procesos que en él tienen lugar e implica aproximarse a las distintas culturas, profundizar en los procesos que hacen a la conservación, intervención o transformación del territorio.

En este sentido, la población debe participar de la formulación de proyectos, con su conocimiento, en simbiosis con el saber de los técnicos, en un proceso de diálogo, aportando una mirada crítica de la realidad, para realmente conducir a un proceso transformador.

La nueva ruralidad contempla el desarrollo de nuevas realidades, más complejas y dinámicas que las actividades agrícolas tradicionales, abandonando la exclusividad de la agricultura tradicional y dando lugar a nuevas actividades. Paradójicamente, la diversificación funcional de los espacios rurales ha generado una especialización productiva, lo que se identifica como una nueva geografía económica donde los espacios laborales y modalidades de trabajo se transforman.

En el presente se reconoce que los vínculos urbanos y rurales son cada día más complementarios y sinérgicos. La asociación urbana-rural anclada a la realidad del territorio es y será central para alcanzar la sostenibilidad desde el respeto de las identidades y el compromiso del hombre con el espacio que habita.

Para ello es imprescindible aunar esfuerzos para construir un porvenir, un espacio para las utopías y el sueño de un mundo mejor.

**¡HAGÁMOSLO POSIBLE!**

**Figura 1. Paisaje rural en la provincia de Buenos Aires**



Morello y Aguilar. 2018



## **Bibliografía**

Autores Varios. Patrimonio natural, cultural y paisajístico, territorial claves para la sostenibilidad. Plataforma de Comunicación sobre Sostenibilidad Urbana y Territorial. Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).

En: <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0556177.pdf> [Consulta: 19/4/2013]

Mata Olmo R. 2006. Un concepto de paisaje para la gestión sostenible del territorio. En: El paisaje y la gestión del territorio: criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo. Diputación de Barcelona. Barcelona, España.

Mata Olmo R. 2008. El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción Pública. Arbor ciencia, pensamiento y cultura. pag. 155 a 172. Enero-febrero. España.

Morello A, Aguilar G. Sinergia urbano – rural. Revista CPAU N.º 45. Pag. 36 y 37. Buenos Aires, 2020

Ojeda Rivera J. f. . 2003. Desarrollo y patrimonio paisajístico. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. PH 42. España.

Sancho Comíns J y Reinoso Moreno D. 2012. La delimitación del ámbito rural: una cuestión clave en los programas de desarrollo rural. Estudios Geográficos. Vol. LXXIII, 273, pp. 599-624. Julio-diciembre. España.

UNESCO. 2015. Vinculos reforzados entre el medio urbano y rural. Capítulo 10. Cultura: Futuro Urbano.

Yannick G. 2019. Nuevas narrativas para una transformación rural en América latina y el Caribe. La nueva ruralidad: Conceptos y medición. Documentos de Proyectos, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Ciudad de México,